

Mostrando faz hosca  
Al que oro no taña;  
*Eso es entusiasmo,  
No es sino patraña.*  
Gritan que afean  
En comun el vicio  
Es taimado oficio  
Del vil murmurar;  
Y no sofocar,  
Ncciva zizaña;  
*Eso es entusiasmo,  
No es sino patraña.*

## LETRILLA VII.

Yo, que nada bueno  
En el mundo toco,  
*Hácia mi taberna  
Me voy poco á poco.*  
Vaya el otro chibo  
Tras la cauta dama;  
Confiese que la ama,  
Cual nadie expresivo,  
Ya muerto, ya vivo,  
Ya cuerdo, ya loco;  
*Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.*  
Váyase á embarcar  
Corsario avariento,  
Y sufra el violento  
Combate del mar,  
Muerto por sacar  
Plata al Orinoco;  
*Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.*  
Váyase el señor,  
Casero y lampiño,  
A pasear su niño  
Por el corredor,  
Y con babador  
A limpiarle el moco;  
*Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.*  
Váyase á la armada  
El feroz guerrero,  
Maneje el mortero  
Cual yo la empegada;  
Diga que á su espada  
Todo el orbe es poco;  
*Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.*

## LETRILLA VIII.

Aunque del mundo  
Cerquen la bola,  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*  
Segun barrunto,  
Nací en un hora  
Que estaba el hado  
De hocico y mosca,  
Mil alti-bajos  
Quizá su potra  
Le cantó entónces,  
Y hoy se le logran;  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*  
Dióme una patria,  
Pais de monas,  
De tarariras  
Maestra propia;

Donde, aunque viven  
De jerigonzas,  
Son sus colonos  
Estafas sordas;  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*  
Tuve un maestro  
De letras gordas,  
Que de ignorancias  
Llenó mi chola.  
Milagro ha sido  
(Sea á Dios la gloria)  
Que de sus uñas  
Saqué memoria;  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*

Dióme un colmillo  
Que, aunque no coma,  
Si es que no murde,  
No hace otra cosa.  
Mis mismas faltas  
No las perdona,  
Las de los otros...  
¡Rómase Troyal  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*  
Dióme una suerte  
Fragil y astrosa,  
Con más reveses  
Que andada ropas;  
Por más que asiento  
Fije en mis cosas,  
Patas arriba  
Me las trastorna;  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*  
Más faltas tengo  
Que cien pelotas;  
Bienes no encuentro,  
Males me sobran;  
Los tontos me aman,  
Los sabios me odian;  
Y áun para malo  
No valgo cosa;  
*Cual mi fortuna  
No verán otra.*

## LETRILLA IX.

¡Qué enfermo y malo  
Que se halla el mundo!  
*Quien no lo crea,  
Tómeme el pulso.*  
¡Qué de patrañas  
Vi, qué de embudos,  
Cuando tuviera  
Mi razon uso!  
Gran tren de polvos,  
Afeites y untos,  
Fué el primer mueble  
Que él me propuso;  
*Quien no lo crea,  
Tómeme el pulso.*  
Vime en estrados  
De pocos lustros  
Con un don Mono,  
Trasgo importuno;  
Máquina que habla  
Yo en mi le juzgo;  
Palabras muchas,  
Sexo ninguno;  
*Quien no lo crea,  
Tómeme el pulso.*  
Cada madama  
Vi con su cnyo  
Por cierto imperio  
Vago é intruso;  
Ante estos locos  
Con gresca y gusto,  
Ante sus dueños  
Con rostros mustios;

*Quien no lo crea,  
Tómeme el pulso.*  
No queda trapo,  
Por negro y sucio,  
Que allí no saquen  
Al sol de Julio.  
Se habla de faltas,  
Hay grau murmullo;  
Vense otros cuernos,  
No ven los suyos;  
*Quien no lo crea,  
Tómeme el pulso.*  
Y estas urracas  
De estos majuncios,  
Son de la vida  
Polos nocturnos.  
Por ellas mandan  
Mil zamacucos,  
Por ellas solas  
Padecen muchos;  
*Quien no lo crea,  
Tómeme el pulso.*

## LETRILLA X.

Musa, pues eres  
De edad tan tierna,  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*  
Si un sabio estudia  
Jurisprudencia,  
Gasta siete años  
Para aprenderla;  
Y en siete dias  
La Violeta  
Le embute á un tonto  
Todas las ciencias;  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*  
Ve el mayorazgo  
Raras lampreas,  
Y por ser caras  
Se va sin ellas;  
Llégase un pobre  
Lleno de deudas,  
Y aunque sea á duro,  
Compra la pesca;  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*  
Lleva la usia,  
Noble y con rentas,  
Una basquiña  
De cómo quiera;  
Y una infelice  
Soez ramera  
Con desden viste  
Joyante seda;  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*  
Goza el caballo  
Cuadra muy buena,  
Regalo eterno,  
Siempre de huelga;  
Y el pobre burro  
Anda diez leguas,  
Lleno de hambre,  
Palos y leña;  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*  
Vemos á un grande,  
Que le molesta  
Que le estén dando  
Siempre excelencia;  
Y si á la esposa  
De un vende-esteras  
Su-mercé omite,  
Vago é intruso;  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*  
Los capitanes  
Con diez pesetas

Dicen que casi  
No hay para vueltas;  
Y en siete cuartos  
Quieren que tenga  
Plato el soldado,  
Juego y moznela;  
*Tú, que no puedes,  
Llévame á cuestras.*

## LETRILLA XI.

Ve aquí la vida  
Que los más pasan:  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*  
Graves tribunos,  
Que de la patria  
Sois más padrastrós  
Que un juez de Holanda,  
¡Qué haceis poniendo  
Por nuestras plazas  
Postura al nabo,  
Ley á las habas?  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*  
Escribas fieros,  
Que en vuestras causas  
Armais más lazos  
Que á un raton trampas,  
¡Qué haceis llenando  
Más hojas blancas,  
Que tiene tiznes  
La mala fama?  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*  
Sabios de escuelas,  
Que en vuestras aulas  
Entrais más anchos  
Que diez tinajas,  
¡Qué haceis pujando  
Cuestiones vanas,  
Más gritos dando  
Que remo en playa?  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*  
Mis eruditos  
De aire de Francia,  
Postes eternos  
Junto á madama,  
¡Qué haceis mintiendo,  
Máquinas que hablan,  
De cuando en cuando:  
Laran, larara?  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*  
Maridos francos  
De esposas francas,  
Que por milagro  
Veis vuestras casas,  
¡Qué haceis temiendo  
Que encima os caigan,  
Pues salis de ellas  
Cual toro á plaza?  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*  
Vos, letrilleros,  
Poetas ranas,  
Escarabajos  
De ajenas faltas,  
¡Qué haceis sacando  
Coplas sin gracia,  
Vano el celebros,  
Floja la panza?  
*Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.*

## LETRILLA XII.

Aunque es difícil  
Hallar fortuna,

## LETRILLAS.

*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*  
Tenebron númen  
De negra musa,  
Rey del Parnaso  
Sé quien le jura,  
Y es que no entiende  
Su catadura;  
*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*  
Reciente hidalgo  
Brillante y lucia  
Su ejecutoria  
Tal vez promulga,  
Cuando de moros  
Sé que es su alcurnia;  
*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*  
Yo sé marido  
Sin renta alguna,  
Que no trabaja,  
Trata, ni estudia;  
Mas come y viste,  
Se huelga y triunfa;  
*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*  
Monstruo se acuesta  
De frente á nuca  
Quien ángel bello  
Despues madruga,  
Por tener de ello  
Receta oculta;  
*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*  
Yo sé de bestia  
(Bien que haya muchas)  
A quien asisten  
Gentes agudas,  
Y que su ingenio  
Claro le juran;  
*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*  
A esposo inepto,  
Falto de injurias,  
Sus coadyutores  
Tal vez le ayudan,  
Y á costa de otros  
Mece sus cunas;  
*Si ésta no es dicha,  
No hay dicha alguna.*

## LETRILLA XIII.

¡Tú, que no sabes,  
Me das lecciones?  
*Déjalo, Fabio,  
No te incomodes.*  
Porque de niño  
Gozo aún los dotes,  
Dice que cante  
Dulces amores;  
Mas ¡ay, qué poco  
Mi humor conoces,  
Acedo y lleno  
De indigestiones!  
*Déjalo, Fabio,  
No te incomodes.*  
Dices que trate  
Gentes de córte,  
Que me enriquezcan  
De ideas nobles;  
Cuando aturdidos  
De uno á otro coche,  
Corre, vé y diles  
Son sus pensiones;  
*Déjalo, Fabio,  
No te incomodes.*  
Dices no admito  
Los ricos dones  
Que hacerme quieren  
Grandes señores;

Yo sé que al aire  
Nadie da golpes,  
Y lo que tengo  
Creo me sobre;  
*Déjalo, Fabio,  
No te incomodes.*  
Diz que el estudio,  
Con sus tesones,  
Mi tez de rosa  
Fuerza es que robe;  
Si tan bonito  
Soy, que me arropen,  
Sin que al sol vea  
Dentro de un cofre;  
*Déjalo, Fabio,  
No te incomodes.*  
Dices, y dicen  
(¡Dios os perdone!),  
Que tengo en suma  
Duro el cogote;  
Si fuese estatua  
Yo en él con goznes,  
Fuera defecto;  
Pero acabóse;  
*Déjalo, Fabio,  
No te incomodes.*

## LETRILLA XIV.

Faltando yo es cierto  
Que habré nombradía;  
*¡Qué gran boberia,  
Despues de yo muerto!*  
Diz que mi gran musa  
Heroica me llama  
Con póstuma fama,  
Sin tener excusa;  
Vanidad intrusa  
Del vulgo inexperto;  
*¡Qué gran boberia,  
Despues de yo muerto!*  
A hacer de las mias  
Dicen que me aplique,  
Que casa edifique,  
Torre y galerias,  
Sin ver que mis dias  
No han instante cierto;  
*¡Qué gran boberia,  
Despues de yo muerto!*  
Diz que si yo falto  
(¡Mi Dios me perdone!),  
Harán se empadrone  
Mi nombre tan alto,  
Que llegue de un salto  
Al polo más yerto;  
*¡Qué gran boberia,  
Despues de yo muerto!*  
Diz que otra Artemisa  
Hará un mausoleo  
Al funeral solo  
De mi hora precisa;  
Y morir de risa  
Yo tengo por cierto;  
*¡Qué gran boberia,  
Despues de yo muerto!*  
Diz que mi retrato  
(¡Qué cosa tan mona!)  
Grabará Carmona  
Con su buril grato,  
De frente á zapato,  
De laurel cubierto;  
*¡Qué gran boberia,  
Despues de yo muerto!*

## LETRILLA XV.

¡Qué hehicero tono!  
¡Cómo al gusto brinda!  
*¡Qué dije tan mono!  
¡Qué cosa tan linda!*

Que un rapaz flamante,  
Que el mirar lo alegre,  
De Momo se plante  
La máscara negra,  
Mordiendo cual suegra  
Cuanto se le alinda,  
*¡Qué dije tan mono!*  
*¡Qué cosa tan linda!*  
Que una damisela  
Pintadita al olio,  
Con saber, nos muela,  
Cuestion, texto y folio,  
Y en cualquier escolio  
Singular prescinda,  
*¡Qué dije tan mono!*  
*¡Qué cosa tan linda!*  
Ver á don Pancracio,  
Gnapeton de fama,  
De cuidados lacio  
A par de madama,  
Si dice que la ama,  
Más blando que guinda,  
*¡Qué dije tan mono!*  
*¡Qué cosa tan linda!*  
Ver un rapaz tierno  
Hecho una grajea,  
Con dije de cuerno  
En danza pigmea,  
Fingir la jalea  
Que en su edad no brinda,  
*¡Qué dije tan mono!*  
*¡Qué cosa tan linda!*  
Si yo impertinente  
Hablo una simpleza,  
Notar que una gente  
De seso y grandeza  
Vuelva la cabeza  
Y atencion me rinda,  
*¡Qué dije tan mono!*  
*¡Qué cosa tan linda!*

## LETRILLA XVI.

Que no tiene juicio  
Quien mi musa extraña,  
Yo me lo malicio,  
*O el juicio me engaña.*  
¡Fuera, que quiero  
Vaciar cual puchero  
Lo que hube tragado;  
Que estoy infestado  
De tanta zizaña!  
*O el juicio me engaña.*  
Hoy día es ser rico  
Acortarse el pico,  
Prestar con ribete  
Y estafar por siete  
Con sutil maraña,  
*O el juicio me engaña.*  
Hoy día es ser maja  
No darse una paja  
Por la honradez goda,  
Y hacerse por moda  
De ninguno extraña,  
*O el juicio me engaña.*  
Hoy es ser muy mono  
Mostrar grande encono  
A nuestros estilos,  
Y hacer mallas de hilos  
Cual sutil araña,  
*O el juicio me engaña.*  
Hoy día es ser crego  
Darse al ocio luego,  
Chupar lo asignado,  
Y andar de sobrado  
Cual hoja de caña,  
*O el juicio me engaña.*  
Hoy día el juzgado  
Hacerse es del lado  
Del que más presenta;  
La ley es la renta,

El juzgar cuecaña,  
*O el juicio me engaña.*  
Hoy es ser poeta  
El zurcir con treta  
De antiguos escritos,  
Porque hay infinitos  
Tontos de esta maña,  
*O el juicio me engaña.*

## LETRILLA XVII.

Si hablar mal es mengua,  
Pues ponen hocico,  
Atemos la lengua,  
Callemos el pico.  
Si en boca cerrada  
Diz que no entra mosca,  
Y hay gente tan hosca,  
Que luego se enfada  
Si la más cendrada  
Verdad les predico,  
Atemos la lengua,  
Callemos el pico.  
Si un tal reverencia,  
Grado tiene y borla,  
Y un victor con orla  
Publica su ciencia,  
Y yo, en mi conciencia,  
Sé que es un borrico,  
Atemos la lengua,  
Callemos el pico.  
Si el vulgar concepto  
Hoy tiene por sabio  
Al que mueve el labio  
En nuevo dialecto,  
Chanfutre en aspecto,  
Y en ademan mico,  
Atemos la lengua,  
Callemos el pico.  
Si no es bien que riña  
Que un tal caperucho,  
En vicios muy ducho  
Por la socialina,  
Con faz no lampiña  
Se finge santico,  
Atemos la lengua,  
Callemos el pico.  
Pues es grande carga  
Remendar mal viejo,  
Y el ágrico consejo  
A todos amarga,  
Si con lengua larga  
La murria espotrico,  
Atemos la lengua,  
Callemos el pico.

## LETRILLA XVIII.

Señor de encomienda,  
Que no recomiendo,  
*A otro se las venda,*  
*No á mí, que las vendo.*  
Hidalgo de á marca  
Por papelería,  
Que en genealogía  
Mil padres abarca,  
A Heródes Tetrarca  
Su raíz haciendo,  
*A otro se las venda,*  
*No á mí, que las vendo.*  
Pedantes visitas  
De erudito vario,  
Que en un Diccionario  
Se entró de patitas,  
Y alzára mil gritas  
Sobre la voz cuendo,  
*A otro se las venda,*  
*No á mí, que las vendo.*  
Consejo maduro:  
De algun calvo verde,

Que si el pelo pierde,  
No pierde lo obscuro  
Del unto venturo  
Que lo irá tiñendo,  
*A otro se las venda,*  
*No á mí, que las vendo.*  
Decir que al Parnaso  
Va sutil poeta,  
Y sigue cometa  
El vuelo al Pegaso,  
Y en el éter raso  
Gira con estruendo,  
*A otro se las venda,*  
*No á mí, que las vendo.*

## LETRILLA XIX.

Si yo, cuando á otros muerdo,  
Mordido me hallo,  
*Es que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*  
Si un baron mirado  
Sube al magistrado  
Y hace, cual magnate,  
Más de un disparte,  
No es mucho su fallo;  
*Que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*  
Si un viejo en visita  
Con doña Pepita,  
En dime y diréte,  
Hielo hecho, arremete,  
No hay por qué extrañallo;  
*Que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*  
Si un docto por grado,  
En su aula sentado,  
Pensando que explica,  
Más y más se implica,  
Callar y aguantallo;  
*Que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*  
Un novel cadete,  
Pensando es jinete  
Más que Gerifalte,  
No es mucho que salte  
Y brinque cual gallo;  
*Que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*  
Si á un ruin miserable  
Inés se hace afable  
Cuando allá lo coge,  
Que él la bolsa afloje  
Por hecho contallo;  
*Que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*  
Si un cuerdo estadista  
Cae en ser coplista,  
Y enfada en sus versos  
A cien universos,  
No hay más que dejallo;  
*Que no hay hombre cuerdo*  
*Si monta á caballo.*

## LETRILLA XX.

Si me sale al paso  
Lo que no quisiera,  
*Todo es friolera,*  
*Vamos, pues, al caso.*  
Si el nimen vinagre  
Que airado me sopla  
Se arma en cada copia  
De mordiente usagre,  
Por más que la almagre  
Y vista de raso,  
*Todo es friolera,*  
*Vamos, pues, al caso.*  
Si Paula y Fructuoso,  
Merendando en gresca,

Una tarde fresca,  
Brindan con reposo  
A honor del esposo,  
De cuerno en un vaso,  
*Todo es friolera,*  
*Vamos, pues, al caso.*  
Si con falsas llaves,  
Saliendo el marido  
De su lecho y nido,  
Aquel que tú sabes,  
Que es de los más graves,  
No es en dar escaso,  
*Todo es friolera,*  
*Vamos, pues, al caso.*  
Si á risa provoca  
Fingida beata,  
Que á una patarata  
Retuerce la boca,  
Cuando por su toca,  
De amor se ve un paso,  
*Todo es friolera,*  
*Vamos, pues, al caso.*

## LETRILLA XXI.

Diz que un caballero,  
Dicho don Dinero,  
Pierde y atropella  
La niña más bella,  
De más pundonor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*  
El diz que minora,  
Y aun de virtud dora  
El crimen más grave,  
Y al recto juez sabe  
Quebrar el rigor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*  
El diz que al anciano  
En jóven lozano  
Lo vuelve y trabuca,  
Y á su edad cadauca  
Da inútil verdor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*  
El al más ocioso,  
Más vil y vicioso,  
Colma de favores,  
Y aun da de señores,  
Un perpétuo honor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*  
El á un tonto ha dado  
El premio colmado  
Que hubo merecido  
Un sabio entendido,  
Pobre y sin favor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*  
El en la opulenta  
Mesa en que se sienta,  
Todo hace que sobre,  
Arrojando al pobre  
Del hambre al rigor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*  
Diz que él, pretendido,  
O ya conseguido,  
Siempre da cuidado,  
Y de ayes cercado  
Tiene al poseedor;  
*Madre, la mi madre,*  
*¡Qué triste dolor!*

## LETRILLA XXII.

Cada día este mi nimen  
Sale con su extraordinario;  
*¡Canario!*

## LETRILLAS.

Al són de mi castañuela,  
Más que una pascua contento,  
Diré verdades sin cuento,  
Que mi gagnate no cuela;  
Dehablar clarito en la escuela,  
Soy pájaro voluntario;  
*¡Canario!*  
Yo sé que ántes solian ser  
Indias bravas las que amaban;  
Con un vidrio se engañaban,  
Prendiolas un alfiler;  
Y hoy un hombre ha menester  
Para preludio un erario;  
*¡Canario!*  
Mirando á cierta ventana,  
Que juzgué recolección,  
Vi una Tais tras el doblon,  
Más que la antigua liviana,  
Que el beso de paz ufana  
Da, si hay oro, á su contrario;  
*¡Canario!*  
Bien sé yo quién se embelesa,  
Y en amor corre ó recula,  
Hablando á un mozo de mula  
La que con torno ó con rueca,  
Si no en San Fernando, en Meca,  
Debiera ganar salario;  
*¡Canario!*  
Yo, en fin, no sé qué remiendo  
A este desbarate le eche,  
Ni acierto con qué escabeche  
En sazón se irá poniendo;  
El pago que da, si entiendo,  
A quien le sigue ordinario;  
*¡Canario!*

## LETRILLA XXIII.

Cuanto más cachaza gasto,  
Mi nimen trae mayor prisa;  
*¡Ay, qué tentacion de risa!*  
Culpanme varios censores  
Que un muchacho no es bien cante  
Con estilo mordicante  
Ni acentos murmuradores;  
Que cante églogas de amores,  
Hecho pastor de Belisa;  
*¡Ay, qué tentacion de risa!*  
Que en una conversacion,  
Que un anciano no osa hablar,  
Un mocoso descifrar  
Se ofrece á todo un Newton;  
Y de si es lo del cabron,  
Lana ó pelo, nos avisa;  
*¡Ay, qué tentacion de risa!*  
Que de hidalgo en si no quepa  
Quien á Hércules da su origen,  
Y sus fincas no le exigen  
Dos cornados de esta cepa;  
Y por barruntos se sepa  
Que, como él, muere en camisa;  
*¡Ay, qué tentacion de risa!*  
Si la gazona en rezar  
Se arroba, ¡qué es necesario  
Que yo entienda lo contrario?  
Que tengo muy mal pensar;  
Y para esto reiterar,  
Arrumacos indecisa;  
*¡Ay, qué tentacion de risa!*

## LETRILLA XXIV.

De que el señor cura tenga  
Por ama una moza alegre,  
Siendo mejor una vieja  
Para que su ajuar gobierne,  
*¡Qué se infiere?*  
De que tan caritativo  
El otro esposo se muestre,  
Que á cuantos van á su casa,

Cortés á todos la ofrece,  
*¡Qué se infiere?*  
De que los padres maestros  
A predicar se presenten,  
Citando autores gentiles,  
Para instruir á las gentes,  
*¡Qué se infiere?*  
De que en casa del letrado  
Se mantenga más la gente  
Con el buen parecer de ella  
Que no con sus pareceres,  
*¡Qué se infiere?*  
De que una niña se ponga  
Opilada algunos meses,  
Y nunca de nueve pase,  
Y siempre á los nueve llegue,  
*¡Qué se infiere?*  
De que el sastre á su mujer  
Diga que faltan quehaceres,  
Y que busque ella por sí  
Modo para mantenerle,  
*¡Qué se infiere?*  
De que haya tantos asuntos  
De que habla bajo la gente,  
Y siendo justificados,  
Ninguno alzar la voz quiere,  
*¡Qué se infiere?*

## LETRILLA XXV.

Caiga el que caiga; y si el nimen  
Hoy su látigo enarbola,  
*Ruede la bola.*  
Una bola es este mundo,  
Que harta está de mal rodar,  
Y los dos hemos de andar  
A tündame que te tundo;  
Si digo lo que en profundo  
Silencio tiene mi chola,  
*Ruede la bola.*  
Si un tonto debe gozar  
De la tierra la abundancia,  
Y en partos de su arrogancia  
Sus productos disipar;  
Y el pobre en brazos quedar,  
Del hambre pálida y sola,  
*Ruede la bola.*  
Ver que un don Lindo soldado,  
Olvidado del valor,  
Del gótico pundonor  
Y el español desenfado,  
El rostro, ropa y peinado  
Riza, pule y arrebola,  
*Ruede la bola.*  
Que un don Trasgo revoltoso,  
Sin quien le tire la rienda,  
Se porte en toda contienda,  
Lenguaraz y sedicioso,  
Sin que el juez, de temeroso,  
Se atreva á su camisola,  
*Ruede la bola.*  
Que yo piense en reprender  
Cosas que exceden mi brio,  
Sin temer el nimen mio  
Lo mal que lo puede haber;  
Pues no me hacen recoger  
Entre las piernas la cola,  
*Ruede la bola.*

## LETRILLA XXVI.

Que quieran que no, mi nimen  
Vuelve á su antigua faena;  
*Dios te la depare buena.*  
Con gritos censuradores,  
Allá vas, mi cartapacio;  
Si das en algun palacio  
Con tropel de aduladores,  
Sé rival de sus humores,  
Y si tienes mala estrena,

*Dios te la depare buena.*  
Si un don Pelon, sin saber  
Leer dos líneas con sentido,  
Sin ver cómo lo han subido  
Donde él no pudo creer,  
Y no sabiendo juez ser,  
El bien comun desordena,  
*Dios te la depare buena.*  
Si la que al gusto da coces,  
Y la dicen que su rostro  
Se lo ha quitado á algun monstruo,  
Comienza en gritos feroces  
A echar su mal pleito á voces  
Con pícaro cantilena,  
*Dios te la depare buena.*  
El que agarrado en su lecho,  
De un ligero resfriado,  
Llama á un médico afamado;  
Quien juzgándolo á provecho,  
Las venas le saja, y de hecho  
En dos días lo despensa,  
*Dios te la depare buena.*  
Cabeza de gran bonete,  
Sin natural entusiasmo,  
Que á sí mismo ser el pasmo  
De las Musas se promete;  
Si al fin, fiero le acomete  
Un flujo de árida vena,  
*Dios te la depare buena.*

## LETRILLA XXVII.

Con más sabrosito humor  
Empiezo hoy la escarapela;  
*¡Canelal!*  
Lo que hable la lengua mia,  
A ninguno ha de amargar;  
Que bien he de sazonar  
Todo mi plato este día;  
Será dulce especería  
La que mi mortero muela;  
*¡Canelal!*  
Placer es ver retocada  
La que es pasa como guinda,  
A poder de polvos linda,  
A fuerza de untos rosada,  
Cuando no hay en su quijada  
Memoria de que hubo muela;  
*¡Canelal!*  
Gusto es ver cuán poco escasa  
Tais es en baile y meneo,  
Que á medirlo su deseo,  
No tuviera fin ni tasa;  
Y si ha de barrer la casa,  
Necesita tanta espuela;  
*¡Canelal!*  
Rio en ver que otra en quince años  
Siempre está, y busca mancebos  
Los más implumes y nuevos,  
Que han de pelar sus engaños;  
Y aunque cañones extraños  
Crien, ella al fin los pela;  
*¡Canelal!*  
Mas esto, vaya cual vaya,  
¿A mí en ello qué me va?  
Antes bien quien zurre habrá  
A aquel que en zurrar se ensaya,  
Haciéndole que esté á raya,  
Y la cabeza le duela;  
*¡Canelal!*

## LETRILLA XXVIII.

Yo quiero que sepa el mundo  
Quién soy, y se desengañe;  
*Que el que las sabe las tañe.*  
Yo he llegado á ser muy necio:  
A ninguno sé engañar,  
Todos me la han de pegar,  
Y me la pegan de recio;

De hoy más tan sólo haré aprecio  
De aprender de quien me engañe;  
*Que el que las sabe las tañe.*  
Yo nunca sola una flor  
Supe decir á una dama,  
Como otro que las derrama  
Con labio lisonjeador,  
Y hace que en agua de olor  
Se meta, reyuelque y bañe;  
*Que el que las sabe las tañe.*  
Yo no me sé divertir,  
Ni jugar cosa maldita,  
Como el que de una garita  
Ganoso suele salir,  
Cargado de oro, y reir  
Lo que otro ha perdido y plañe;  
*Que el que las sabe las tañe.*  
Yo no sé de caza ó pesca,  
Ni en el bosque, ni en el río,  
Como el que al bochorro y frío  
Anda con bulla y con gresca,  
Cogiendo la pieza fresca,  
Por más que se le enmarañe;  
*Que el que las sabe las tañe.*  
Yo sudo en hacer dos versos,  
Y á mi ingenio no doy fama;  
No como otro, que urde un drama  
En cuatro horas, puro y terso,  
Haciendo que el universo  
Como ave rara lo extrañe;  
*Que el que las sabe las tañe.*

## LETRILLA XXIX.

Diz que de este inferior globo  
La máquina anda trocada;  
*No sé nada.*  
Diz que hay cosas en el orbe,  
Que no se pueden tragar,  
Que obligan á provocar  
Al que incauto se las sorbe,  
Sin que justicia lo estorbe,  
Porque está enferma y sangrada;  
*No sé nada.*  
La moza de mi vecino,  
De las pascuas puso el nombre  
A su madre, ¿y diz que al hombre  
A jugar luego se avino,  
Y que ser, es su destino,  
Cobertera autorizada?  
*No sé nada.*  
Diz que en falsa compostura,  
Blas dió en hipócrita vano,  
Sólo por respeto humano  
Y lograr ración segura,  
Y en contrahecha figura,  
Es fantasma corcovada;  
*No sé nada.*  
Diz que es gusto ver la vida,  
Si la ruegan y hay quien cante,  
Cómo el lloroso semblante  
En baile y respingo muda;  
Y esto es que á nada la ayuda  
Ser tórtola retirada;  
*No sé nada.*  
Diz que un... (tente) que cogido  
Fué en adulterio soez,  
Se alzó de él con altivez,  
Y con cerviguillo erguido  
En un trabuco al marido  
Le mostró la muerte airada;  
*No sé nada.*

## LETRILLA XXX.

Pues en zurrar mil picañas  
Hoy mis musas se festejan,  
*¡Oste, puto, que retejan!*  
Merlo, vamos con cuidado,  
Que diz que el diablo anda suelto,

Y en este río revuelto,  
En que á muchos han pescado,  
Para el pico desmandado  
Mordazas mil aparejan;  
*¡Oste, puto, que retejan!*  
Tú, tahir, que sin destino,  
A la garita te vienes,  
Y con otro tal te avienes  
En pelar á un palomino;  
Pues al que con pluma vino,  
Implume tus uñas dejan,  
*¡Oste, puto, que retejan!*  
Tú, mozueta, que te huiste  
De tu casa, y con gran porte  
Te has puesto á dama de corte,  
Sin saber lo que perdiste;  
Pues tras tu bulto se embiste,  
Y la jaula te aparejan,  
*¡Oste, puto, que retejan!*  
Tú, holgazan, que en breye rato  
Socorrida arte aprendiste,  
Flexible diestra extendiste,  
Prendiendo cual garabato;  
Pues hoy día á un solo gato  
Huestes de gatos aquejan,  
*¡Oste, puto, que retejan!*  
Tú, al fin, cualquiera que fueres,  
El que á sombra de tejado,  
Andas de un cuarto vedado  
Mil ofreciendo alquileres;  
Pues los vivos alfileres  
Un minuto no te dejan,  
*¡Oste, puto, que retejan!*

## LETRILLA XXXI.

Pues de cantor traigo el nombre,  
Y el arma en el vericu...  
*¡Alhajú, que más alhajú!*  
Que viendo ufano el delito,  
Sin censor que le castigue,  
Y á un rapaz su musa obligue  
A alzar en su burla el grito,  
Diga adúlador maldito  
Que le sopla Belcebú,  
*¡Alhajú, que más alhajú!*  
Ver la doncellita andante,  
Horfanita y sin arrimo,  
Que halla algun indiano primo,  
A quien se arrima bastante,  
Señora de guardainfante,  
Con su terno de tisú,  
*¡Alhajú, que más alhajú!*  
Atolondrado doncel  
Pierde las más ricas horas,  
Emulo de las señoras,  
De un espejo mirabel,  
Puesto al ladito un clavel  
Y un ramo de almoradú,  
*¡Alhajú, que más alhajú!*  
Que el otro, eterno holgazan,  
Con casa que mantener,  
Encomiende á su mujer  
Este primitivo afán,  
Mientras robándole están  
Las venas de su Perú,  
*¡Alhajú, que más alhajú!*  
Los que oyen mi escarapela,  
Y que en sus cosas me meto  
Sin guardar algun respeto,  
Hincándoles tanta espuela,  
Gritan: «¿Qué gran bagatela!  
Habló el buey, y dijo ¡mú!»  
*¡Alhajú, que más alhajú!*

## LETRILLA XXXII.

De tí, oh musa, que en mi infancia  
Me instruyes, saber desco  
A quién, de muchos que veo,

*He de arrendar la ganancia.*  
Al jóven que con su niña  
Vive en vicio encenagado,  
Y al cabo se ve robado  
De estas aves de rapiña,  
Pegándosele cual tiña  
El mal que vino de Francia,  
*No le arriendo la ganancia.*  
Al jefe que, ardiendo en ira,  
Por vivir despues de muerto,  
Muestra el pecho descubierto  
Al contrario, que le tira;  
Do á la menor bala espira  
La más altiva arrogancia,  
*No le arriendo la ganancia.*  
Al maridillo impotente,  
En quien manda su mujer,  
Dejándose someter  
A su dominio el paciente,  
Mostrándonos en su frente  
Símbolo de tolerancia,  
*No le arriendo la ganancia.*  
Al que, en su cuarto encerrado,  
Enferma á puro estudiar,  
Y muere por alcanzar  
Lo que ninguno ha alcanzado,  
Puesto que el más sabio ha hallado  
Que es su saber ignorancia,  
*No le arriendo la ganancia.*  
Al que, cual camaleon,  
Está al magnate adulando,  
Mil sobarbaditas pasando  
Por lograr su pretension,  
Sólo por necia ambicion  
De ser hombre de importancia,  
*No le arriendo la ganancia.*

## LETRILLA XXXIII.

Que una mozueta en el prado  
Se presente y deje ver  
Con basquina de moer  
Y un reloj á cada lado,  
Con su eminente peinado  
Y remontada escofieta,  
*¡Buen dinero es la Gaceta!*  
Que blasona el militar  
Que la furia de su espada  
Se mira reverenciada  
En la tierra y en la mar,  
Y que él solo pudo entrar  
Al fuerte de la Goleta,  
*¡Buen dinero es la Gaceta!*  
Que corteje el otro viejo,  
Que no se puede tener,  
Queréndole dar placer  
A su arrugado pellejo,  
Sin querer que otro cortejo,  
Donde él se mete se meta...  
*¡Buen dinero es la Gaceta!*  
Que el otro tras el venado  
Ance, saltando bardales,  
Picado con los zarzales,  
De sol y frío quemado,  
Mientras de su esposa el lado  
Ocupa el otro en paz queta,  
*¡Buen dinero es la Gaceta!*  
Que llegándome yo á ver  
Lleno de necesidad,  
Piense mi simplicidad  
Que he de llegar á valer  
Porque versos sepa hacer  
Como el más docto poeta...  
*¡Buen dinero es la Gaceta!*

## LETRILLA XXXIV.

Yo, Talla, en despedirte,  
Y tú en que me has de querer,  
*Tijeretas han de ser.*

## LETRILLAS.

No es espantajo estafermo  
El ingenio que me asiste,  
Y sabe morder con chiste;  
Que, ya en poblado ó en yermo,  
Ya con salud ó ya enfermo,  
En morder y más morder,  
*Tijeretas han de ser.*  
El que ganar quiere á Crespo,  
Y avaro entró en su arqueton,  
Sepultó más de un millon;  
Por ser cual sin hondo vaso,  
En juzgarse de oro escaso  
Y estar sediento de haber,  
*Tijeretas han de ser.*  
Hueso y pellejo con ojos,  
La vieja que da en ser maja,  
Aunque esté seca cual paja,  
Gaste palo y anteojos,  
Como de usar de remojos  
Para mejor parecer,  
*Tijeretas han de ser.*  
De Cupido en los afanes,  
Gladiator amartelado,  
Si en su hueste ha militado,  
Riñe con los gavilanes;  
Por más que los tafetanes  
Sus heridas dejan ver,  
*Tijeretas han de ser.*  
El que se volvió gabacho  
Y veces mil fué beodo,  
Aunque con risa en el lodo  
Le eche uno y otro muchacho,  
En buscar el vino macho,  
Y zorro permanecer,  
*Tijeretas han de ser.*

## LETRILLA XXXV.

Mi lengua, echada en remojo,  
Cansada está de callar  
Lo que no puede tragar.  
¡Agua val que allá lo arrojo;  
Si alguien por delante cojo,  
Sabido que hay quien ofenda,  
*Quien tiene tienda, que atienda.*  
Que un indiano, que las minas  
Heredó del rubio Oriente,  
Lascivo comprar intente,  
Con costumbres peregrinas,  
Con piedras falsas ó finas,  
Del honor la mejor prenda,  
*Quien tiene tienda, que atienda.*  
Pues mil niñas bien criadas,  
Sin pedirles yo favor,  
Me hacen por mi bello humor  
Sus caricias regaladas,  
Y ellas se dan por pagadas,  
Aunque yo lo desentienda,  
*Quien tiene tienda, que atienda.*  
Si osa el otro majadero  
Buscar una hembra propicia,  
Y le saja su codicia  
Como al pobre el usurero,  
Y exige un tributo fiero  
Despues de una gran merienda,  
*Quien tiene tienda, que atienda.*

## LETRILLA XXXVI.

Pues es baldío el dominio  
De escardar vidas ajenas,  
De las malas y las buenas  
Hagamos un escrutinio:  
Acertado es mi desinio;  
Y si dicen yerro en eso,  
*A otro can con ese hueso.*  
Que quieran tenga contigua  
A mi bolsa y á mi lado  
(En santa paz sea mentado)  
Una damisela antigua,

Con un rostro de estantigua,  
Sin sentir el contrapeso;  
*A otro can con ese hueso.*  
Yo sé que el doctor Cazorra,  
Como lo hubiera pagado,  
Su mula hubiera graduado;  
Y él piensa, por tener borla  
Y un victor de oro en la orla,  
Que á mí me aventaja en seso;  
*A otro can con ese hueso.*  
Que un viejo de vano casco,  
De ajeno pelo vestido,  
Más que corcho desabrido,  
Más áspero que un carrasco,  
Piense que no ha de dar asco  
A quien llama su embeleso,  
*A otro can con ese hueso.*  
Que quiera el otro bellaco,  
Que hace de hipócrita mueca,  
Y á lo callantron lo peca,  
En sus costumbres berraco,  
Siendo más ladron que Caco,  
Pasará por santo profeso,  
*A otro can con ese hueso.*

## LETRILLA XXXVII.

Que me sea ingrata Lucia  
Porque soy un pobreton,  
Y en entrando un señor don,  
Le diga: «¿Qué manda usía?»  
Y se le dé cortesía  
Por no despreciar su ruego,  
*¡Fuego!*  
Que á Ines agrade aquel majo,  
Siendo cual de Inés el tiesto,  
En lo hediondo que le han puesto  
Las quiebras de su trabajo,  
Con que por cima y por bajo  
Anda el zahumerio de esplego,  
*¡Fuego!*  
Que Juana, que cuando están  
Sus padres dentro de casa,  
Aun á hablar no se propasa,  
Luégo que afuera se van,  
Llame á solas á don Juan,  
Y ande el baile, trisca y juego,  
*¡Fuego!*  
Que Beatriz, sin enfermar,  
Diga que se está muriendo;  
Que llamen á fray Rosendo  
Que la venga á confesar,  
Y él con ella haya de entrar,  
Quedándose afuera el lego,  
*¡Fuego!*

## LETRILLA XXXVIII.

Préstame, Fabio, atencion  
Para oír esta letrilla,  
Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.  
¡Admiraste del marido  
Que sin renta y holgazan  
Sale al Prado tan galán,  
Como un Adónis lucido?  
Pues mira, esto ha conseguido  
Por ser manso de la villa,  
O en buen romance, cabron;  
Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.  
Preguntas que ¿por qué exceso  
En el más triste lugar  
A los frailes han de dar  
Pan, vino, tocino y queso?  
Pues créete que por eso  
Nos llaman con campanilla  
En la cuaresma á sermon;  
Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.

¡Espántaste de la maja  
Que, cuando sale á paseo,  
Con sus galas y meneo  
A la más chusca aventaja?  
Pues mira, tanto trabaja,  
Que por trabajar se humilla  
Bajo de cualquier varon;  
*Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.*  
Pregúntasme que ¿en qué penda  
Que otros con poco estudiar  
Se atreven hoy á sacar  
De la corte una prebenda?  
Pues mira, aunque no se venda,  
O ya por faldas se pillan,  
O ya por mucho doblon;  
*Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.*  
¡Lastimate el ver tomando  
A don Martín las unciones,  
Que quiebra los corazones  
Verle amarillo y babeando?  
Pues mira, para eso holgando  
Con su amiga Mariquilla  
Gozó harto tiempo el bribon;  
*Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.*  
¡Admiraste del letrado  
Que á Juan, sin tener derecho,  
Se lo hizo tener, y de hecho  
Se ha en su favor sentenciado?  
Pues sábetelo que ha logrado  
Una lucida vajilla,  
Y *aún* más un talegon;  
*Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.*  
Dices, por fin, que ¡cuán bruto  
Es el que se pone á hacer  
Versos sin echar de ver  
Que no aguarda premio ó fruto!  
Pues mira, yo lo reputo  
Por la más quieta, sencilla  
Y racional diversion;  
*Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.*

## LETRILLA XXXIX.

Que quiera que yo haga cuenta  
Que única en amarme ha sido  
La que el corazón partido  
Tiene (no es mucho) en ochenta,  
Y que intente que mi renta  
En sus caprichos se apoque,  
*No hay emboque.*  
Que quiera el otro ermitaño  
Vivir eterno holgazán,  
Y de mi bolsillo y pan  
Mantenerse todo el año,  
Porque me libre del daño  
De peste el señor san Roque,  
*No hay emboque.*  
Que presuma de mí Inés,  
Por ser muchacha bienquista,  
Que la mantenga y la vista  
De la cabeza á los pies,  
Y vivir del interés  
Sin que á sus faldas la toque,  
*No hay emboque.*  
Que pretenda el otro ganso  
Que salió el barrio á correr,  
Mientras quedó su mujer  
Con don Narciso en descanso,  
Que yo no le llame manso,  
Porque trae daga y estoque;  
*No hay emboque.*  
Que Beatriz, que hasta los huesos  
El mal humor la ha pasado,  
Piense que yo, enamorado,  
Gaste en servirla mil pesos,  
Por más que con mil excesos

A liviandad me provoqué,  
*No hay emboque.*  
Que quieran que las hazañas  
Cante del Cid campeador,  
Y conociendo mejor  
De los viciosos las mañas,  
Me digan que estas patrañas  
En mis versos no las toque,  
*No hay emboque.*

## LETRILLA XL.

En eso de que por tema  
De no ceder á ninguno,  
Sin esperar premio alguno,  
Me ponga con mucha flema  
A escribir un gran poema,  
Como el pobreton del Taso,  
*Paso.*  
Mas en que por diversion  
Se suelte mi tarabilla  
En cantar una letrilla,  
Donde saque á colacion  
Tanto esposo chibaton  
Como á cada paso encuentro,  
*Entro.*

Que yo cual camaleon  
Esté á un gran softi adulando,  
Mil sobarbaditas pasando  
Por lograr mi pretension,  
Cautivo de la ambicion,  
De sueño y de gusto escaso,  
*Paso.*

Mas en que mis gustos amé  
Donde hallo fortuna cierta,  
Y cuando más me divierta,  
Ningun cuidado me llame,  
Pues buey suelto bien se lame  
Por defuera y por de dentro,  
*Entro.*

Que quieran que á una funcion  
Vaya yo en Diciembre helado,  
A beber, de convidado,  
Aguas de agraz y limon,  
Que dejen mi corazón  
Tan helado como el vaso,  
*Paso.*

Pero que con mi vecino  
Y otros amigos, de broma,  
Sentado en un corro coma  
Buenas lonjas de tocino,  
Y un gran pellejo de vino  
Haya por copa en el centro,  
*Entro.*

En que vestido de gala  
Dance yo serio un amable,  
Sin que toque y sin que hable  
A las damas de la sala,  
Pues me echarán noramala  
Si á algo de esto me propaso,  
*Paso.*

Mas en el ir á enredar  
A los bailes de candil,  
Donde pueda yo entre mil  
Con las chicas retozar,  
Apagar la luz, y andar  
A ésta cojo, á la otra encuentro,  
*Entro.*

## LETRILLA XLI.

Al que por sola aprehension  
De que perdió su mozueta,  
U otra cualquier bagatela  
De aqueste mundo bribon,  
Se le llena el corazón  
De mortal melancolía,  
*Le cayó la lotería.*  
Al militar que, impaciente  
De lograr algun honor,

Se presenta con valor  
Del enemigo á la frente,  
Donde le coge en caliente  
Un tiro de artillería,  
*Le cayó la lotería.*  
Al que por tener sospecha  
De si está ó no resfriado,  
Llama al doctor de contado,  
Quien, juzgando que aprovecha,  
Le manda sangrar y le echa  
En la sepultura fria,  
*Le cayó la lotería.*

Al que buscó, á su entender,  
Por novia una mujer casta,  
Y siendo él de buena pasta,  
Y ella de buen parecer,  
La que le hizo novio ayer,  
Le hace novillo este dia,  
*Le cayó la lotería.*  
Al jóven que, sin saber  
Qué cosa lujuria fuera,  
Por sola la vez primera  
Que visitó á una mujer,  
Ve el triste que ha menester  
Entrar en Santa María,  
*Le cayó la lotería.*

## LETRILLA XLII.

Dicen que soy displicente,  
Que á todos enfado y muelo,  
Que no debo formar duelo  
De lo que no me contente;  
Que con necios neciamente  
Sea necio en su necio bando;  
*Ya voy, que me estoy peinando.*

Quiéren que el rostro estingido  
Deje que suelo tener,  
Que humano me deje ver  
Con afeite el más florido,  
No siendo yo su marido,  
Con cualquier dama paseando;  
*Ya voy, que me estoy peinando.*

Diz que la filosofía  
De algun escolar no aprecio,  
Que me debo dar de recio  
A estudiar la algarabía  
De tanta distincion fria  
Que usa el sofisticado bando;  
*Ya voy, que me estoy peinando.*

Notan que dinero hacer  
No sé, cual mil de mi estado,  
Y que más que un obligado  
Pudiera yo enriquecer,  
Sólo con apeteer  
Lo mismo que me están dando;  
*Ya voy, que me estoy peinando.*

Porfian que á un impresor  
Le dé á imprimir mis conceptos,  
Y que, pues son tan perfectos,  
Los publique con valor,  
Pues gran provecho y honor  
De ello me irá resultando;  
*Ya voy, que me estoy peinando.*

## LETRILLA XLIII.

¡Ves aquel señor graduado,  
Roja borla, blanco guante,  
Que *nemine discrepante*  
Fué en Salamanca aprobado?  
Pues con su borla, su grado,  
Cátedra, renta y dinero,  
*Es un grande majadero.*  
¡Ves servido un señoron  
De pajes en real carroza,  
Que un rico título goza  
Porque acertó á ser varon?  
Pues con su casa, blason,  
Título, coche, y cocheró,

*Es un grande majadero.*  
¡Ves al jefe blasonando  
Que tiene el cuero cosido  
De heridas que ha recibido  
Allá en Flándes batallando?  
Pues con su escuadron, su mando,  
Su honor, heridas y acero,  
*Es un grande majadero.*  
¡Ves aquel, paternidad,  
Tan grave y tan reverendo,  
Que en prior le está eligiendo  
Toda su comunidad?  
Pues con su gran dignidad,  
Tan serio, ancho y tan entero,  
*Es un grande majadero.*  
¡Ves al juez con fiera cara  
En su tribunal sentado,  
Condenando al desdichado  
Reo que en sus manos pára?  
Pues con sus ministros, vara,  
Audiencia y juicio severo,  
*Es un grande majadero.*  
¡Ves al que esta satirilla  
Escribe con tal denuedo,  
Que no cede ni á Quevedo  
Ni á otro ninguno en Castilla?  
Pues con su vena, letrilla,  
Pluma, papel y tintero,  
*Es mucho más majadero.*

## ENDECHAS.

## PRIMERAS.

Esclavo inocente,  
Del mar en la orilla,  
Bello á maravilla,  
Cual perla de Oriente;  
De un corsario moro  
Preso y aherrojado,  
El que me ha apresado  
La prision que adoro;  
Con cadenas flojas  
A tu humilde cuello  
Cuando el rostro bello  
Con mil perlas mojas;  
Pareciste un dia  
Cisne albo y hermoso,  
Que un tronco nudoso  
Preso en si tenia.  
Sin ser conocido  
Tu precio y donaire,  
Era en vil desaire  
A pregon traído.  
Por impla costumbre,  
Quien más valor daba  
Ya te amenazaba  
Con vil servidumbre.  
Allí blanda cera  
Amor compasivo  
Me hizo, y de un cautivo  
Nueva prisionera.  
De entre el brazo fiero  
De aquel sarracino  
A mi pecho vino  
El arpon primero.  
Aunque no cumplida  
Tu desgracia, el susto  
De temerla el gusto  
Le quitó á mi vida;  
Que el que es desdichado,  
Siempre por cumplido  
Tiene el más temido  
Disfavor del hado.  
Pródiga del oro,  
Te di, con mi vida,  
Libertad querida  
Del poder del moro.

## ENDECHAS.

Ver te hice queria  
Sólo, en rescatarte,  
Por libre dejarte,  
Sin más demasia;  
Y con pecho blando,  
Que amor dulce engendra,  
Lo cria y acendra,  
Irte regalando.  
Ya por mil maneras  
Viste en mi recato  
Que engaños no trato,  
Sino amantes véras.  
Que más apreciaba  
Que el cetro del mundo,  
En amor profundo  
Ser tu nueva esclava.

## SEGUNDAS.

Robé á robadores  
El dueño de mi alma,  
Que robó la palma  
De los mis amores.  
De un servil amago  
Libré el cuello frio  
Del que mi albedrio  
Me ha quitado en pago.  
Que quiera ó no quiera  
El alma engañada,  
Me dejó encantada  
Tu gracia hechicera.  
Un cabello rizo  
Sólo me mantiene;  
Que el esperar tiene  
En su cebo hechizo.  
Y la que dar sabe  
Libertad entera,  
Ya está prisionera  
En prision más grave.  
La cadena arrastro  
De amor más estrecha  
Que en su cárcel echa  
Vengativo el astro.  
Y tú, á quien cautiva  
Ya el alma he rendido,  
No has de mi aprendido  
Piedad compasiva;  
Pues te hizo de intento  
El hado perjuro  
A mi amor, más duro  
Que peñasco al viento.  
Trájetelo al arribo  
De mejor fortuna,  
Y sin causa alguna,  
Siempre te hallo esquivo.  
Que es ley decretada  
Del niño Amor fuerte,  
Que á servir no acierte  
La que es desdeñada.  
Así anhelo en vano,  
De mal en peor,  
A un solo favor  
De tu ingrata mano.  
¡Ay! que la dulzura  
Que el amor confía  
Suerte es, y la mia  
No tuvo ventura.  
Ni otra causa inquiera,  
Si es aborrecido,  
De lo que ha querido  
Todo el que bien quiera.  
Así, si yo fuese  
De Oriente á la cumbre,  
Y en su mayor lumbre  
Al nuevo sol vieses;  
Tú, Febo encendido,  
Mal quitar podrias  
Las tinieblas frias  
De este ingrato olvido.

## TERCERAS.

Cautivillo exento  
De alma libertada,  
Prision regalada  
De mi pensamiento;  
Preso de alma altiva,  
Que en trezadas mallas,  
A no rescatallas,  
Mil almas cautiva;  
Prisionero amado,  
De color más fino  
Que aire matutino  
Da al clavel rosado;  
Si esclavo te veo,  
Y á cautivar almas  
Te ensayas, mil palmas  
Te darán trofeo.  
Si quien corazones  
Así prender sabe,  
Siente pena grave  
En sufrir prisiones;  
Ya libertad tienes,  
Yo estoy sin ninguna;  
Que así la fortuna  
Trastorna los bienes.  
Di un predecido  
Precio por librarte,  
Y por rescatarte  
Diera un reino entero.  
Al primer asalto  
Cantó amor victoria,  
Viendo ya mi gloria  
Vuelta en sobresalto.  
Fortuna inconstante  
Del bien sumo asirme  
Quiso, si amar firme  
Lo es á un bello amante.  
Dijote ternuras,  
Blanda y halagüeña;  
Que el amor me enseña  
Todas sus blanduras.  
Unas tus cuidados  
Me disimulaban,  
Y otras te causaban  
Risa y desenfados.  
Que tus perfecciones  
Dirigen al justo  
El remo del gusto,  
Del amor los dones.  
Y sólo quisiera  
Que este collar bello  
Me echases al cuello,  
Por tu prisionera.  
Que el placer más vivo  
En ser sólo estriba  
La bella cautiva  
De un bello cautivo.

## ROMANCES.

## ROMANCE PRIMERO.

EL RAMO DE LA MAÑANA DE SAN  
JUAN.

La mañana de San Juan,  
Cuando á los alegres campos  
A coger verbena y flores  
Salen los enamorados,  
Entonces, cuando el lucero  
Del alba sale bailando  
Delante la deseada  
Aurora mayor del año,  
Toma á bien que en tu ventana  
Te ponga, zagal, el ramo,  
Ramo que en el Val de Otea  
Mis niñeces cultivaron,